

Tema: Las pruebas refinan la fe

1 Pedro 1:6-12



Introducción

Leer el periódico o ver el programa de noticias en la televisión es ver la realidad de un mundo en decadencia. No tenemos que acudir a los medios de comunicación para darnos cuenta de la situación crítica en que se encuentra la sociedad, pues en ocasiones nos hemos visto afectados por los muchos conflictos que en ella se presentan. La violencia, el terrorismo, la delincuencia y la opresión matan y agobian a los seres humanos. Por otro lado, los fenómenos naturales como los terremotos, erupciones volcánicas, tempestades e inundaciones causan daños materiales y personales incalculables. La enfermedad y otros males nos llevan a padecer. Si a ello le añadimos las frustraciones que surgen de sueños no alcanzados, fracasos y relaciones familiares destruidas, pueden hacer de la vida humana una dura y dolorosa. En situaciones como estas, hay quienes se preguntan: ¿Dónde está Dios?

¿Puede el humano comprender el significado de todas estas penas? ¿Qué postura debe tomar cuando se presentan? ¿Qué actitud ha de tener un cristiano cuando pasa por una experiencia negativa?

Veamos lo que dice la Escritura al respecto.

I. Las pruebas refinan la vida espiritual (1P 1:6-7)

“En esto os alegráis, a pesar de que por ahora, si es necesario, estéis afligidos momentáneamente por diversas pruebas, para que la prueba de vuestra fe -

más preciosa que el oro que perece, aunque sea probado con fuego- sea hallada digna de alabanza, gloria y honra en la revelación de Jesucristo.”

A. ¿Qué es una prueba?

1. Es la acción y efecto de probar. Es un medio de evaluación donde se pretende mostrar y hacer patente la verdad o falsedad de una cosa. En ella se identifica o se descubre las deficiencias (lo defectuoso). Se usa para *comprobar* o *examinar el aprendizaje del alumno*. El Nuevo Diccionario de la Biblia, lo define como tentación.

La Biblia habla de que la fe ha de ser probada (*Stgo.1:3; 1P 1:7*); y es a través de ellas que descubrimos nuestras deficiencias, fortalezas, madurez o crecimiento espiritual.

2. Es un medio para glorificar a Dios:

- Jesús advirtió a los discípulos que la persecución sería parte del costo de seguirle. (Luc. 11:49; 21:12; Juan 15:20).
- Como su vida y enseñanzas chocaron con el sistema de valores de la humanidad y le crucificaron, los que se identifican con Él frecuentemente sufrirán el mismo trato.

B. Las pruebas son necesarias

1. Las pruebas cumplen un propósito divino. Esto es, Dios está llevando a cabo sus maravillosos y eternos designios para nuestro bien, para el de otros y para su gloria. El creyente está en la “escuela y laboratorio de Dios”.

2. Confirman la realidad de la fe de cada creyente.

Si el creyente sale aprobado y mantiene su confianza en el Señor, puede estar seguro de que su fe es genuina (Gen. 22:1-12; Job 1:20-22). El

beneficio inmediato de esa prueba de “fuego” es para el creyente más que para Dios.

3. Dios trabaja con nosotros para que seamos como su Hijo y de esa manera nos transforma día con día para que mostremos al mundo cómo es su divina persona.

4. Las pruebas revelan la debilidad, y el carácter se transforma porque éstas nos obligan a acercarnos al Señor y a depender más de él.

5. Dios desarrolla nuestra fe por medio de las tribulaciones.

Ver 1 Corintios 2:5

6. Las pruebas revelan donde está nuestro corazón. Jesucristo decía que...

"Si alguno viene a mí y no aborrece a su padre, madre, mujer, hijos, hermanos, hermanas y aun su propia vida, no puede ser mi discípulo. Y cualquiera que no toma su propia cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo." (Lc. 14:26-27)

"No acumuléis para vosotros tesoros en la tierra, donde la polilla y el óxido corrompen, y donde los ladrones se meten y roban. Más bien, acumulad para vosotros tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el óxido corrompen, y donde los ladrones no se meten ni roban. Porque donde esté tu tesoro, allí también estará tu corazón." (Mateo 6:19-21)

C. Bienaventurados los que sufren por causa de la fe

El sufrimiento de los creyentes por causa de la justicia, o sea por servir a Cristo, es de gran estima para el Señor. En ellas el cristiano decide seguir los principios que el Maestro Jesucristo enseñó antes que ceder a la presión que el mundo pueda ejercer. El creyente se expone al peligro, rechazo, burlas y hasta

la muerte. Pero Jesús llama a los perseguidos dichosos; todo lo contrario a lo que normalmente se piensa.

"Bienaventurados los que son perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados sois cuando os vituperan y os persiguen, y dicen toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo. Gozaos y alegraos, porque vuestra recompensa es grande en los cielos; pues así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros." (Mateo 5:10-12)

Para los que son perseguidos, la bendición está en que:

- (1) El reino les pertenece. (Mt. 5:10-11)
- (2) Tendrán una recompensa grande en los cielos. (Mateo 5:12)
- (3) Forman parte de una gran compañía de profetas que fueron perseguidos. Por estas razones, el discípulo debe enfrentar la persecución con gozo y alegría:

"Por lo tanto, ellos partieron de la presencia del Sanedrín, regocijándose porque habían sido considerados dignos de padecer afrenta por causa del Nombre. Y todos los días, en el templo y de casa en casa, no cesaban de enseñar y anunciar la buena nueva de que Jesús es el Cristo."

(Hech. 5:41-42)

D. Varios principios importantes acerca de las pruebas

1. No perduran ("por un poco de tiempo").
2. Las pruebas sirven un propósito definido ("tengáis que ser afligidos").
3. Producen tristeza y aflicción ("En el mundo tendréis aflicción, pero confiad..." *Juan 16:33 b*). Jesucristo exhorta a sus discípulos a confiar.

Confiar es creer, tener fe y confianza en Dios y en su Palabra. Es la seguridad de que las promesas del Señor habrán de cumplirse, porque fiel es el que prometió ("Retengamos firme la confesión de la

esperanza sin vacilación, porque fiel es el que lo ha prometido.”)
Hebreos 10:23

Si ampliamos el concepto de confiar o confianza, la Biblia nos deja ver que hay dos tipos:

a) *Confianza falsa* – esta es la que pone su confianza en cualquier cosa que no sea el Dios verdadero (pone su confianza en sí mismo, fuerza humana, riquezas, poderío militar, en las naciones, ídolos, etc.). Ver Sal. 20:7; Lc. 12:19-21; Jer. 17:5

b) *Confianza verdadera* – esta es la confianza puesta en Dios y en su Palabra. La persona rehúsa confiar en sí mismo. Ver Prov. 28:26; Lc. 18:9-12; Is. 5:21

4. Las pruebas se presentan de varias formas, “diversas pruebas”. Afectan el cuerpo, las emociones, la mente, familia, pueden provocar soledad y otros.
5. No deberían reducir el gozo del cristiano. **¿Por qué? ¿En qué nos debemos alegrar?** Ver versos 5 y 6 del primer capítulo de 1 Pedro.
Esta clase de gozo no se basa en las circunstancias temporales y cambiantes porque proviene de la relación eterna e inmutable con Dios y de la herencia eterna y protegida del creyente.

II. El sufrimiento y la gloria (1:10-12)

“Acerca de esta salvación han inquirido e investigado diligentemente los profetas que profetizaron de la gracia que fue destinada para vosotros. Ellos escudriñaban para ver qué persona y qué tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, quien predijo las aflicciones que habían de venir a Cristo y las glorias después de ellas. A ellos les fue revelado que, no para sí mismos sino para vosotros, administraban las cosas que ahora os han sido anunciadas

por los que os han predicado el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo; cosas que hasta los ángeles anhelan contemplar.” (1 P 1:10-12)

A. Esta gracia (salvación obrada por Cristo) fue anunciada por los profetas de antaño.

Este pasaje hace referencias acerca de los escritos proféticos del AT (ver 2 Ped. 1:21). Afirma la confianza de Pedro y otros en su inspiración divina, algo corroborado por las abundantes citas de ellos en esta epístola. También señala el papel central desde tiempos remotos de la segunda y de la tercera persona de la Santísima Trinidad. En esa inspiración se implica un reconocimiento de la preexistencia de Cristo (*...Espíritu de Cristo que estaba en ellos – V. 11*).

B. Después del sufrimiento viene la gloria

Es muy importante captar la siguiente enseñanza (10–12): *los cristianos experimentamos primero el sufrimiento, y después disfrutamos la gloria.*

El ejemplo de Jesucristo lo confirma:

“Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios”. (Hebreos 12:2)

En la vida del creyente ocurre lo mismo. La cruz viene antes de la corona; la tierra antes del cielo; el sacrificio antes del triunfo; la guerra antes de la victoria. Cuando Dios permite las penas, hemos de confiar y esperar en él, porque al fin traerá la victoria y la tranquilidad.

Dios es soberano, omnisciente, omnipotente; y él tomará la decisión de permitir en nuestras vidas experiencias dolorosas, pero la actitud que asumimos ante el sufrimiento, es nuestra decisión. Vea en *Habacuc 3:17-19* y *Daniel 3:16-18*, dos ejemplos excelentes de lo que es la actitud correcta ante la prueba.

¡PENSEMOS!

1. ¿Qué tipo de tribulación está usted experimentando?
2. ¿Cómo cree que Dios está fortaleciendo su fe por medio de este problema?
3. ¿Siente amor por el Señor y alegría a pesar de la aflicción? ¿Qué tiene que ver la fe con el experimentar esas emociones positivas?

Repaso

1. Según el verso 7, ¿cuáles son los frutos de la fe que es sometida a prueba y que no es vencida, sino que sale victoriosa?
2. ¿Quiénes inquirieron e indagaron acerca de la gracia destinada a nosotros?
3. Ellos profetizaron de antemano los sufrimientos de _____, y lo hicieron por el _____ que estaba en ellos.